



PERIODO DE ADAPTACION

1. ¿QUÉ ES EL PERIODO DE ADAPTACIÓN?

La escolarización supone entrar en una situación desconocida y los niños experimentan con frecuencia un sentimiento de abandono que les produce inseguridad. Cuando vienen por primera vez a la escuela tienen que relacionarse con adultos y niños desconocidos para ellos, y en un espacio donde se encuentran desorientados y perdidos.

Los niños a estas edades tienen establecidos unos lazos afectivos muy intensos con sus padres. A esto nos referimos con el nombre de **APEGO**. Cuando comienzan en la escuela podríamos decir que se rompe en cierta medida este lazo afectivo, puesto que el niño tiene que establecer otros vínculos y relaciones nuevos en el centro, y es ahí donde surge el **conflicto**, que por supuesto no sucede en todos los niños, ni con la misma intensidad.

La forma en la que se resuelve este conflicto y el tiempo que se emplea para ello es lo que llamamos **periodo de adaptación**.

Este periodo de adaptación es tanto para el niño como para los padres y el educador/a. **Si vosotros como padres mostráis confianza en la escuela y en la educadora, transmitiréis esa confianza en vuestros hijos e hijas.** Por ello, preguntad abiertamente cualquier duda que tengáis al personal del Centro. **Durante el mes de septiembre podréis hablar con el equipo educativo cuando lo necesitéis, pero siempre después del horario escolar, cuando los niños hayan salido, de manera que podamos garantizar la seguridad en la salida.** A partir de la tercera o cuarta semana de incorporación del niño se establecerán horarios de tutoría, que se os comunicarán puntualmente.

2. REACCIONES QUE PUEDEN TENER LOS NIÑOS DURANTE EL PERIODO DE ADAPTACIÓN

Como mencionábamos anteriormente, no todos los niños reaccionan de forma traumática cuando vienen por primera vez a la escuela, pero debemos estar preparados para saber afrontar las diversas reacciones que algunos niños puedan tener y, sobre todo, tener paciencia y asumirlo con la mayor naturalidad posible.

Algunos niños intentarán recuperar por todos los medios las figuras de apego. Quieren que sus padres se queden en el centro con ellos, y como esto es imposible reaccionan de formas distintas:

- Llantos, huidas, vómitos...
- Conductas regresivas (si habían conseguido en alguna situación adquirir mayor autonomía, puede que "regrese" al punto de partida, como el control de esfínteres, la comida, etc.)
- Conductas derivadas de aparición de ansiedad (llevarse las manos a la boca, nerviosismo).
- Trastornos de alimentación y sueño.
- Muestras de agresividad y de rechazo u hostilidad (tanto hacia los compañeros como hacia el material e incluso hacia la educadora).

AGRESIVIDAD

En este punto nos gustaría detenernos para profundizar en algunos aspectos del comportamiento de los niños que creemos de vital importancia para el periodo de adaptación y desarrollo de su conducta.

Como ya sabéis, una de las características más comunes a estas edades es la agresividad, que en cierta manera viene un poco inducida por el miedo y la inseguridad a lo desconocido. Podríamos decir que se trata de un mecanismo de defensa ante la nueva situación.

Nosotros, como educadores, promovemos una educación basada en la no violencia, el respeto y la cordialidad. Tanto educadoras como padres debemos fomentar conductas de calma, de tranquilidad, que eliminen tendencias agresivas (arañazos, bocados, patadas...).

Es cierto que no es agradable para una madre o un padre que su hijo venga de la escuela con un arañazo o un bocado, pero les pedimos **paciencia**. Son situaciones que nosotros trataremos de solucionar y evitar que ocurran.

Por lo tanto, **sugerimos:**

- No inducir a los niños a que se mantengan a la defensiva cuando se vean agredidos.
- Eliminar frases como "si te pegan, pégalas tú". De esta manera estamos fomentando la agresividad.
- Mantener una actitud relajada cuando cometan "trastadas". Es mucho mejor hacerles ver que lo que han hecho no está bien, explicarles por qué y si hace falta reñirles con firmeza pero sin mostrar nosotros agresividad.
- No utilizar frases que puedan dañar su sensibilidad o sentimientos, del tipo "no te quiero porque te has portado mal", "eres malo"...
- No hablar de estas conductas negativas delante del niño o cuando éste pueda escucharnos.

3. CÓMO LLEVAMOS A CABO EN NUESTRO CENTRO EL PERIODO DE ADAPTACIÓN.

El proceso de adaptación se puede realizar de diferentes maneras, según situaciones, contextos, edad y sobre todo criterios. La adaptación que nosotras llevamos en la Escuela Infantil es una adaptación conjunta, donde todos los niños comienzan el primer día en su horario contratado pero personalizada al niño, es decir, **en los primeros días**, el niño que comience a ponerse nervioso, triste o inseguro a media mañana, llamaremos a los padres, familiares o cuidadores para que lo recojan. Así garantizaremos una adaptación más rápida y lo más importante, el niño irá poco a poco cogiendo confianza si no lo pasa mal en la escuela.

En cuanto a la entrada al cole, desde el primer día los niños se despedirán de sus papás en Recepción, no accediendo a las aulas con ellos a no ser que se les indique lo contrario por parte del personal del centro.

Entendemos que esta situación puede resultar incómoda, sobre todo para los padres, pero han de pensar que actuamos siempre en beneficio de sus hijos. **Igualmente aconsejamos que intenten no alargar mucho la despedida. Despidiéndose de ellos con una sonrisa y diciéndoles que pronto volverán a por el/ella.**

A la hora de recoger a los niños también recomendamos mantener una conducta de calma y tranquilidad. Si el niño al salir os ve y llora y sale corriendo, dejad que venga a vosotros y transmitirle confianza y seguridad, sin hacer excesivo caso a su lloro y **haciendo hincapié en lo bien que se ha portado y lo bien que se lo ha pasado.**

Al finalizar el periodo de adaptación de cada niño/a se os comunicará a través de un **informe** cómo ha sido su evolución, el cual se realiza mediante la observación directa de la educadora en los diversos contextos y situaciones en los que el niño se desenvuelve.

4. CONCLUSIÓN.

El objetivo fundamental en esta primera etapa es conseguir que los niños vengan contentos a la escuela, y ésta será la mejor señal de que el proceso de adaptación funciona, y de forma positiva en cada uno de ellos.

Naturalmente esto requiere un tiempo que varía en cada niño, y por eso, como decíamos antes, debemos tener paciencia.

En esta adaptación es muy importante por nuestra parte mostrarles afectividad, caricias, abrazos, llamarles por su nombre... que el niño vea rápidamente en el personal educativo del Centro a una persona cercana y en quien confiar.

Por último, recordaros que estamos a vuestra disposición para resolver cualquier duda que les pueda surgir acerca de éste u otros aspectos relacionados con la educación de sus hijos.

Atentamente,

MARIA JOSE CANO MARTINEZ
(PSICOPEDAGOGA)

